

caja 6(58-1)

El Mercurio, 3 F-111-87

RN No Pedirá Audiencia Con el Sumo Pontífice

- Sergio Molina concurrió ayer a la sede de Renovación Nacional para conversar con Rivadeneira sobre esta materia.

El presidente de Renovación Nacional, Ricardo Rivadeneira, señaló que su colectividad no se sumará a la petición de audiencia que diversos partidos, especialmente de oposición, incluyendo entre ellas al MDP, han efectuado en los últimos días a Juan Pablo II.

En la mañana de ayer, Sergio Molina, coordinador del Acuerdo Nacional y de la campaña por "elecciones libres", se entrevistó con Rivadeneira, en la sede de Renovación Nacional, para sugerirle que se uniera al resto de los partidos políticos en esta solicitud de audiencia a Su Santidad.

Consultado al respecto, Ricardo Rivadeneira entregó la siguiente declaración:

"El partido Renovación Nacional, no ha solicitado ni solicitará, conjunta o separadamente con otros movimientos o agrupaciones políticas, ser recibida en audiencia especial por el Santo Padre. Nuestra determinación se funda en las siguientes razones:

1. Deseamos contribuir a que la visita del Sumo Pontífice se mantenga en el ámbito pastoral querido por S.S., el cual es, además, el más apropiado para que todos los chilenos, sin distinción política de ninguna naturaleza, le manifestemos nuestra gratitud por el éxito de su gestión mediadora en el conflicto austral.

2. Tenemos claro cuáles son las tareas y responsabilidades que caben a los partidos políticos en la realidad chilena de esta hora. Pensamos que una debida percepción del tiempo, oportunidad y ámbito adecuado para cumplir sus funciones propias, debiera mantenerlos alejados de cuanto pueda distorsionar el elevado sentido religioso de la presencia del Pontífice entre nosotros.

3. Los dirigentes políticos no deben

reclamar privilegio alguno para ocupar la atención del Santo Padre, o para transformarse en informantes oficiosos de realidades que el Sumo Pontífice conoce mejor que ellos.

Los dirigentes de Renovación Nacional, nos confundiremos con nuestro pueblo para recibirlo acompañarlo y escuchar sus palabras, convencidos de que el tiempo de S.S. pertenece a todos, sin preferencias injustificadas.

Compartimos la angustia de tantos chilenos que observan con pesadumbre cómo algunos pretenden utilizar la presencia del Santo Padre para pequeños fines políticos. O como, a pocas horas de pisar tierra chilena, se perturba el clima de paz y concordia en que todos quisiéramos recibirle, mediante declaraciones o actitudes agresivas o despectivas".